



INFORMACIÓN IMPORTANTE QUE SE DEBE SABER ANTES DE SOLICITAR UN PERRO GUÍA

Un perro guía es un auxiliar para la movilidad de las personas ciegas, se trata de un animal especialmente entrenado que permite a su amo desplazarse con eficacia y seguridad de un lugar a otro en diferentes tipos de ambientes, evitando obstáculos, vehículos y otros objetos potencialmente peligrosos para el usuario y ayudándole a localizar puertas, escaleras, asientos, etc. Un perro guía proporciona un gran sentido de independencia a la persona ciega, pues le permite desplazarse a donde quiera y cuando quiera, sin tener que esperar la ayuda de algún amigo o pariente.

Existen muchos mitos acerca de lo que los perros guía pueden hacer. Básicamente un perro guía está entrenado para caminar en línea recta, al lado izquierdo de su amo y para dirigirse de un punto a otro, siguiendo siempre las indicaciones del amo. Este a su vez sigue los movimientos del perro que le son comunicados a través de un arnés especial que tiene una agarradera rígida en forma de letra “U”. El usuario siempre emplea también una correa enganchada al collar del perro que le permite controlarlo mejor. El perro debe detenerse cada vez que llega a una esquina o encuentra algún obstáculo o situación peligrosa. El usuario debe entonces detenerse e identificar la razón por la que el perro se detuvo. Una vez hecho esto, le premia y le indica hacia donde seguir. Algunas veces, según el tipo de obstáculo, el perro preferirá rodearlo en lugar de detenerse.

Para dirigir al perro, el usuario utiliza palabras y ademanes que el perro ha aprendido previamente y por ello reconoce y obedece, tales como “forward” (adelante), “right” (derecha) y “left” (izquierda). Una de las características más singulares de los perros guía es la llamada “desobediencia inteligente”, que consiste en que el perro obedecerá una orden sólo si es seguro hacerlo. Por ejemplo, si un usuario y su perro se encuentran a punto de cruzar una calle transitada, el amo debe escuchar el sonido del tránsito, determinar el momento oportuno para cruzar y darle la orden correspondiente a su perro, pero si la persona interpreta mal el sonido o en ese momento aparece un vehículo de manera imprevista, el perro no obedecerá, protegiendo así su vida y la de su amo.

Otra ventaja de un perro guía es que proporciona afecto y compañía constantes y además favorece una mayor interacción social, pues con frecuencia el perro despierta la curiosidad e interés de la gente y esto propicia el establecimiento de nuevas amistades.



Una de las creencias equivocadas más difundidas es que los perros guía pueden interpretar las luces de los semáforos. En realidad los perros son prácticamente ciegos al color. El usuario es quien determina el momento correcto para cruzar la calle, basándose fundamentalmente en el sonido del tránsito, el perro le ayudará a hacerlo en línea recta, con mayor precisión y seguridad. Otra creencia errónea es que el perro “sabe” a donde ir y lleva a su amo a los distintos lugares sin mayor esfuerzo por parte de éste, cuando en realidad el amo tiene que dar direcciones constantemente al perro para que éste sepa hacia donde dirigirse.

Por otra parte mucha gente cree que el perro defenderá a su amo en caso de ser agredido. Probablemente no sea así, los perros guía deben ser animales amistosos y son especialmente seleccionados y entrenados para convivir con su amo y acompañarlo en toda clase de situaciones, tales como calles congestionadas, lugares y transportes públicos, etc. Todo esto significa que estarán en contacto directo con mucha gente. Un comportamiento agresivo o excesivamente protector sería inaceptable en dichas situaciones y por eso los perros que dan muestras de ello son rechazados del programa de entrenamiento. No se puede descartar la posibilidad de que el perro defendiera a su amo en caso de sufrir alguna agresión pero ello dependería totalmente del instinto del perro y el apego que llegara a sentir por su amo y no de su entrenamiento.

Para obtener un perro guía, la persona interesada debe acudir a la escuela, donde permanecerá durante 28 días aprendiendo el manejo y el cuidado del perro y acoplándose con el perro que le haya sido asignado por su entrenador bajo la supervisión de éste. Los requisitos para solicitar el entrenamiento son: tener entre 18 y 55 años en promedio, encontrarse en buen estado de salud, ser emocionalmente estable, tener rehabilitación en el uso del bastón blanco, de preferencia ser totalmente ciego y poder demostrar que se estudia o se trabaja. También califican jubilados, pensionados y amas de casa, siempre y cuando cuenten con referencias personales que demuestren que necesitan al perro y tienen la capacidad de mantenerlo. Además siempre que sea posible un miembro del personal de la escuela visitará a cada solicitante en su domicilio para realizar una entrevista personal.

Además de cumplir con estos requisitos, hay otros aspectos que se deben considerar. Recuerde que a diferencia de un bastón que se puede doblar y guardar en un armario cuando no se necesita, un perro es un ser vivo que requiere atención y cuidados constantes. ¿Está usted dispuesto a brindar a su perro todos los cuidados que necesita? La alimentación y las consultas veterinarias de rutina



representan gastos, ¿Está usted en condiciones de hacerles frente? El costo de la alimentación de un perro guía es más o menos el mismo que el de cualquier otro perro bien cuidado (aproximadamente entre \$800.00 y \$1,000.00 mensuales actualmente). Si vive dentro del Distrito Federal o área circunvecina, la atención veterinaria le será proporcionada por la Escuela, de otra manera se sugiere que las revisiones rutinarias le sean practicadas al perro cada mes por lo menos. Algunos veterinarios ofrecen descuentos e incluso servicios gratuitos a los usuarios de perros guía, pero es importante tomar este punto en consideración y hacer las provisiones necesarias.

Otros cuidados del perro implican el proporcionarle agua, llevarlo a hacer sus necesidades por lo menos 5 veces al día, cepillarlo diariamente, practicar ejercicios de obediencia básica todos los días, bañarlo una vez al mes y darle la oportunidad de jugar y hacer ejercicios regularmente. Durante el curso le será enseñada la manera de hacer todo esto.

Otro aspecto de gran importancia es la aprobación de todos los miembros de la familia, ya que el perro deberá vivir dentro de la casa y de preferencia dormir cerca del amo. El perro debe sentir que es aceptado como un miembro más de la familia. Sin embargo hay que tener presente que aunque el perro convivirá con todos, no es una mascota y no deberá ser manipulado por nadie más que su amo, quien se hará responsable de proporcionarle todos los cuidados personalmente. No obstante es recomendable contar con una persona en particular que se pueda hacer cargo del perro cuando al amo le sea totalmente imposible (en caso de hospitalización por ejemplo). Recuerde que los perros tienen un olor característico y suelen mudar pelo. El cepillado diario contribuye a reducir estos inconvenientes, pero no los hace desaparecer completamente, por lo que es necesario aprender a vivir con ellos.

Todo esto puede parecer demasiado, pero desde un punto de vista muy real, vale la pena por la mayor movilidad e independencia que un perro guía puede ofrecer. Por otra parte, si usted ya posee mascotas en casa, es importante saber que esto no es un impedimento para solicitar un perro guía. Los perros guía son animales amistosos y generalmente se adaptan bien a convivir incluso con otros perros. Durante el curso le será explicada la manera apropiada de presentar a su nuevo perro con las mascotas ya existentes en casa y reducir al mínimo el riesgo de rechazo. Sólo en casos muy raros podría ser necesario tener que deshacerse de alguna mascota, si ésta mostrara una actitud francamente agresiva hacia el perro guía.



Igualmente importante es tener presente que un perro guía es un animal entrenado, no un robot que trabaja de manera automática y a la perfección, al igual que nosotros también puede cometer errores. En realidad trabajar con un perro guía es formar un equipo con él, en el que la responsabilidad se reparte aproximadamente en un 50% para cada parte. Como se mencionó antes, la toma de decisiones es responsabilidad del usuario, así como el hecho de saber en todo momento donde se encuentra y adonde se dirige, pues solo así es posible darle direcciones al perro. Por ello es tan importante tener una sólida formación en orientación y movilidad (uso del bastón blanco) y saber utilizar todos los elementos disponibles para mantener la orientación: claves auditivas, cambios de texturas, relaciones entre tiempo y distancia, etc.

También es responsabilidad del usuario mantener y reforzar el entrenamiento del perro, utilizando las órdenes y ademanes apropiados, recompensándolo cada vez que obedece o realiza una acción correcta y corrigiéndolo cuando lo amerita. Las recompensas consisten en felicitaciones verbales y caricias, y las correcciones deberán ser aplicadas tal y como se le enseñe en la escuela, utilizando su voz y en caso necesario dando un tirón a la correa, JAMAS se deberá golpear al perro con la mano o ningún objeto, ni se le deberá patear o maltratar de ninguna manera. Como ya se mencionó, el perro es una fuente de afecto y compañía constante y también es un ser vivo que tiene necesidad de sentirse querido para ser feliz. Usted deberá mostrarle afecto y cariño sinceros para hacerlo sentir contento. Un perro contento y satisfecho con su papel trabaja mucho mejor.

Tome en cuenta también que aunque la Ley protege a los usuarios de perros guía, garantizándoles el derecho a entrar y permanecer en lugares y transportes públicos, normalmente en estos no se admiten animales y puede ser que ocasionalmente tenga algún problema debido al desconocimiento de la Ley por parte del público. El sentido común le dictará como resolver estas situaciones, pero recuerde que es su responsabilidad mantener a su perro sano, limpio y presentable para poder aspirar a una mayor aceptación. Todas estas son consideraciones importantes que se deben tomar en cuenta antes de solicitar un perro guía.

Hay una consideración más, de especial importancia, en la que es conveniente reflexionar: la gran cantidad de perros callejeros que caminan sueltos por las calles de nuestras ciudades. El perro guía está entrenado para ignorar este tipo de distracciones y de hecho si demuestra durante el entrenamiento una marcada propensión a distraerse con ellos es dado de baja del programa. Sin embargo, como mencionamos antes, los perros guía no son máquinas o robots. El ser



sociables entre ellos es parte de su naturaleza y en algunos casos podrían llegar a distraerse, lo cual es manejable, siempre y cuando no se permita al perro quedar fuera de control. Pero lo peor de todo es que aunque nuestro perro se mantenga controlado, siempre existirá la posibilidad de que sea agredido por algún otro perro. Hay ciertas ciudades o zonas de las mismas en las que este problema es mayor, debido al número de perros sueltos. Medite sobre este punto ¿Podría llegar a constituir un problema grave?

El programa de capacitación en el manejo de perros guía consiste en un curso de cuatro semanas de duración. El alumno vivirá en el dormitorio de la escuela en una habitación doble (que tal vez tendrá que compartir con un compañero). Cada habitación cuenta con un cuarto de baño completo y espacio para guardar la ropa y pertenencias personales. Todas las comidas le serán proporcionadas por la escuela. También hay lavadoras y secadoras disponibles para el lavado de su ropa y radio grabadoras a disposición de los alumnos. Hay personal de guardia las 24 hrs. del día al tanto de las necesidades de los beneficiarios.

La estancia en la escuela tiene una cuota de recuperación simbólica de \$2,000.00 (dos mil pesos), la alimentación \$2,000.00 (dos mil pesos), \$1,200.00 (mil doscientos pesos) por concepto de los accesorios para el perro (correa, cepillo, peine, collar, comedero y placa de identificación), y \$3,000.00 (tres mil pesos) por la capacitación en el manejo del perro guía, es decir los beneficiarios deben cubrir la cantidad de \$8,200.00 (ocho mil doscientos pesos).

El costo del perro guía desde su ingreso a la institución a los 2 meses de edad, hasta su jubilación tiene un costo de \$170,000.00 (ciento setenta mil pesos) que se cubre con el apoyo de nuestros benefactores, con la realización de eventos especiales y la prestación de servicios al público. Por ello es importante que todos nuestros beneficiarios participen activamente en la procuración de fondos para la institución.

El horario de trabajo comienza a las 7:00 A.M. y termina a las 10:00 P.M. al principio trabajará muy de cerca con su instructor, quien le enseñará los fundamentos básicos del manejo del perro y a la vez tomará nota de algunos aspectos tales como su estatura, velocidad al caminar, condición física, estilo de vida, etc.

Todos estos datos le ayudarán a decidir cual es el perro más adecuado para cada alumno. La escuela entrena frecuentemente perros de razas Labrador Retriever y Golden Retriever, tanto machos como hembras y todos ellos están



esterilizados. El entrenador es quien decidirá cual perro es el más apropiado para la situación particular de cada alumno. Trate de tener una mente abierta, pues mientras mayor aceptación demuestre a su perro desde el principio más rápidamente él se adaptará a usted y su desempeño será mejor. Una vez que reciba a su perro, este permanecerá a su lado todo el tiempo y usted se empezará a hacer cargo de sus cuidados.

El trabajo comenzará en las instalaciones de la escuela y después será en las calles de la ciudad, pasando de situaciones sencillas a otras cada vez más complejas, que poco a poco se irán incrementando e incorporarán el uso de transportes y lugares públicos. Habrá por lo menos dos sesiones de trabajo al día, una por la mañana, después del desayuno y otra por la tarde, después de la comida. Durante las tardes se darán charlas en las que se explicarán los aspectos teóricos del entrenamiento. Traiga calzado cómodo para las caminatas y ropa apropiada para la estación del año. Es importante señalar que después de que se gradúe con su perro y vuelva a casa, el perro tendrá que pasar por un periodo de adaptación a este nuevo ambiente, por lo que es recomendable que disponga de por lo menos una o dos semanas antes de reintegrarse a sus actividades normales, de manera que pueda introducir al perro poco a poco a su estilo de vida. Esta adaptación gradual contribuirá en gran medida al bienestar y mejor desempeño de su perro y durante el curso le será explicada la mejor manera de lograrlo.

Esperamos que esta información le dé una idea más clara de lo que es un perro guía y le ayude a decidir si es lo más conveniente para usted. Si tiene dudas o requiere mayor información favor de comunicarse a la Escuela para Entrenamiento de Perros Guía para Ciegos I.A.P., a los teléfonos 5673 6464 y 5673 1587.